

esperanza para la patria, podían venir para nuestra atribulada nación, días de gloria.

Nosotros creemos se fué demasiado allá el orador sagrado Ilustre magistral de Vich, pues no halláramos en el Sr. Cánovas, que Dios le haya juzgado ya, ni al partido conservador, soluciones que puedan remediar para nada los males de la patria ni mucho menos de la sociedad.

\*  
\*\*

En «La Unión Liberal», concurrísimas funciones de teatro, que hicieron las delicias de los que frecuentaron aquel establecimiento, dejando demostrado que en aquel grande coliseo puede pasarse un buen rato si las compañías que actúan en el mismo están á grande altura como ha sucedido este año.

\*  
\*\*

En «La Alhambra», extraordinarios bailes, jamás vistos en sociedad alguna por lo espléndidos y lucidos. Formaran época en los anales de fiestas profanas.

El programa á cargo de la orquesta «La Catalana», aumentada con profesores de la vecina capital fué bien ejecutado.

El decorado del salón de baile estuvo á cargo del adornista Sr. Falés de Molins de Rey, cual decorado si bien elegante dejaba algun tanto que desear.

El Café del mismo establecimiento fué de día y de noche abierto y concurrido, sacando pingües ganancias su dueño que lleva exquisito trato á la par que sirve con esmero á sus nuevos favorecedores y clientes. Es quizás fuera de los de la vecina capital, uno de los más importantes establecimientos de Cataluña. Bien por su dueño y por los que han tenido el gusto de frecuentarlo.

Una nota suelta hay en la fiesta de «La Alhambra» y que pasábamos en descuido. Es el baile del cuarto día que por no estar «La Catalana» la que había ejecutado el programa por durante los primeros tres días en ésta, se tuvo que recurrir á que desempeñara el del cuarto día «Los Fatxendas» de Sabadell, orquesta bien reputada. Aquel ajuste armónico y aquella moderación en los tonos á la par que una delicada ejecución les hacen acreedores del buen nombre.

Dicen mucho, sienten bien y en sus difíciles pasajes de ejecución, no destrozán ninguna nota.

\*  
\*\*

En el «Casino de Granollers», llamado así por autonomasía ha habido durante la pasada fiesta bailes y alguna función de zarzuela (¡ah si hubiese habido certamen ¡que fiesta!), de género chico como ya habíamos indicado en nuestro último número y que resultó un *nyap*, un verdadero fracaso.

Cosas del Casino: dejémosle; vale más no hablemos.

\*  
\*\*

En casa Sala grandes y extraordinarios bailes, estando confiado el programa á la orquesta «Agustins» de nuestra villa que aumentada convenientemente con profesores de la capital de la orquesta «Las Calas», hacían un conjunto admirable. Estuvo el embellecimiento del salón á cargo del adornista Sr. Viñals, quien todos los años deja más que satisfechos los deseos de los dueños y concurrentes de aquel establecimiento.

\*  
\*\*

En casa Mariano animadísimos bailes, contándose por llenos todos los que se dieron durante las fiestas. Como no sé si pensó en contratar la renombrada orquesta «Los Fatxendas», cual orquesta pasó el cuarto día de dichas fiestas á «La Alhambra» como llevamos dicho en la reseña hecha ya de la fiesta de aquella sociedad, pues que en casa Mariano no hicieron como de antiguo mas que tres días de fiesta.

Mucho prestigio ha alcanzado aquella antigua casa con los éxitos de estos días, la que en otros tiempos era el único centro de nuestros más caracterizados y afamados menestrales, nervio de la sociedad de nuestra villa, pero que pasando los tiempos todo se se cambia.

Por la tarde en el grande patio que existe á la parte de detrás de dicho establecimiento, al que se bajaba desde el Café por medio de una grande escalinata y en donde se daban conciertos debajo de un entoldado, pudimos apreciar lo mucho que valen «Los Fatxendas», pues allí no se oía más que música de la mejor clase ejecutada con primor.

Sabemos está muy satisfecho el dueño de aquel establecimiento por los resultados pecuniarios que ha sacado este año. Persevera el Sr. Fontcuberta en contratar si ha de hacerlo orquestas que valgan la pena de ser oídas y verá que la concurrencia nunca falta, pues nuestra villa tiene aficiones al arte musical, y es bastante inteligente.

\*  
\*\*

Al «Centro Católico.» En este grande y espacioso local se dieron variadas funciones de teatro á las que asistió regular concurrencia. La nota más saliente de estas fiestas fué el haberse estrenado en el teatro del mismo local el drama: *El orgullo de un Virrey*, obra de su eximio y digno presidente. No podemos emitir juicio sobre el mismo pues no pudimos asistir á su representación ni lo hemos leído. Aguardamos favorable ocasión para poder apreciar dicha obra.

\*  
\*\*

La Tómbola: Aquí nos detendremos un buen rato sobre lo mucho y bueno que ha pasado en esa dichosa tómbola cual fin es bueno y como todos sabemos se inició hace tiempo para socorrer y aliviar las necesidades de nuestros hermanos vecinos nuestros que lleguen heridos ó enfermos de la guerra de Cuba ó Filipinas. Todos sabemos las gestiones mil y los apuros y dificultades sin cuento para llevar á feliz término la obra que había de tener por digno remate un fin trágico y sainetesco. Con ciertos entes lo extraño fuera que esto no sucediera. Como decimos, pues, la *Tómbola*, acabó como debía cuasi á garrotazo limpio. Demos pues principio á la narración y veremos como por el hilo se saca el ovillo: veremos como y que clase de argumentos y procedimientos gastan ciertas gentes; que resultados son siempre los de su intervención en todo y el fin sino material, moral, que ha coronado su obra.

Principiemos: vamos por partes.

La Tómbola venía pensada y realizada en los ensueños y fantasías de alguno de sus iniciadores que cuasi todo lo ven siempre todo de color de rosa, pero que de no haberse hecho esfuerzos ináuditos podía darse ya como fracasada, más muchas perso-